



Vancouver, Canadá, Marzo de 2006 (Kaos en la Red) Siempre he hecho aseveraciones temerarias, sobre todo cuando estoy convencido de lo que digo. Algunas de ellas han sido mencionadas en distintos eventos que, como parte de la Comuna del CIPO en Vancouver, he sido invitado.

Entre ellas sostengo que para la transformación de los pueblos no hay camino único, sino caminos. En ese tenor, ahora que el debate y las opiniones de moda parecen centrarse en que el camino electoral es la única alternativa, así como años atrás se decía que lo era la vía armada, los indígenas insistimos en plantear nuestro camino, el de la autonomía, sin caer en el falso dilema de que, el nuestro es el único y mejor camino; sino insistiendo en que solo es uno más, lo que reafirma que en América Latina, hoy en día, marchan por lo menos 3 caminos: a) el armado; b) el electoral y c) el de la autonomía.

Independientemente que en otra ocasión hablemos de las diferencias entre ellos, ahora trataremos de enfocar de manera general en lo que se sustenta la vía autonómica y el como lo estamos instrumentando en nuestros lugares concretos.

Actores y herramientas colectivos

De entrada, la Autonomía tiene como actores a sujetos colectivos: pueblos, comunidades, organizaciones, etc. Su herramienta fundamental no son las armas, ni la boleta electoral, sino el movimiento social y comunitario. No aspira a tomar el poder, sino a transformar el mundo de manera pacífica y en espacios territoriales concretos. Recupera de la comunidad y las tradiciones: las formas de organización, de trabajo, de convivencia y relación con los otros. Funciona con elementos del consenso no de la imposición, de la participación directa en la toma de decisiones y planeación y ejecución de las actividades.

Sin duda, las comunidades

que forman las bases de apoyo del EZLN son quienes mejor han desarrollado la propuesta autonómica en México, aunque no sean los únicos, pues comunidades del CIPO en Oaxaca, de las CRAC en Guerrero y de otros lugares de México, también tienen sus experiencias. Lo mismo sucede con los "catadores" de Brasil de la Federación Anarquista Gaucha FAG, los piqueteros en Argentina, y seguramente también en Bolivia, Ecuador y Venezuela se desarrollan experiencias de este tipo, incluso desde antes que llegara al gobierno cualquiera de los que hoy están ahí, lo que prueba en sí, que estos esfuerzos no necesitan de los gobiernos para ser.

Tratando de exponer en forma concreta donde y como este esfuerzo se va construyendo, hablaremos de lo que van logrando algunas comunidades de Oaxaca, México, en el entendido que no son las únicas, pero sí de las desconocidas, por ello nosotros tratamos de hacer visibles las que no se ven mucho, o de plano están apagadas.

La organización Comunitaria.

Se expresa en la capacidad que tiene la Asamblea General para nombrar a sus autoridades, orientados por el sistema de cargos, es decir, por el cumplimiento de servicios a la comunidad. Actualmente se realiza en más de 400 municipios y 5, 000 comunidades, sin participación de los partidos políticos y no está en función de los tiempos electorales, sino de los tiempos comunitarios, según la cosmovisión que tiene cada uno, sobre qué es mejor para nombrar a sus autoridades: el día del maíz, el de muertos, el del año nuevo, etc., y aunque este procedimiento ha comenzado a ser infiltrado, todavía es mayoritario en las comunidades.

Tequio y Guetza más que simple trabajo.

Tanto tequio, que podría definirse como el trabajo colectivo, obligatorio y gratuito, que se da para obras de beneficio de la comunidad, y la Guetza, como el trabajo colectivo, voluntario y gratuito que se hace para beneficio individual o familiar, son formas de trabajo que nos

La barricada y la trinchera

Ricardo Flores Magón.

Publicado en Regeneración (Los Ángeles, Cal.), no. 213, noviembre 20, 1915).

